

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 304

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 13 de Enero de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . . 0'20 »

## EL ORISPO MORGADES

Cataluña está de pésame.

Uno de sus más preclaros varones, dignidad de la iglesia é ilustre por su amor á la región que le vió nacer, ha bajado al sepulcro cuando menos se esperaba y cuando, tal vez, más falta hacía su prestigiosa personalidad para resolver problemas que tanto afectan é interesan al Principado catalán.

La REVISTA GALLEGA, que tanto simpatiza con las ideas regionalistas que tienen arraigo en Cataluña, que más de una vez ha demostrado su preferente aprecio por Galicia, deplora la pérdida acaecida que hoy la industriosa comarca llora como una desdicha nacional.

Hombre de corazón y de energía, enamorado de sus ideales y poniendo sobre todo sus eficaces gestiones al servicio de la patria del sentimiento, que por acá decimos la pequeña patria, no ha dejado nunca de detender la causa del pueblo y ponerse á su lado en todo cuanto al bien del pueblo se refiriese, y por esto el dolor que al presente siéntese en Cataluña es general y legítimo, pues no abundan tanto los insignes patriotas para ver con indiferencia la desaparición del mundo de los vivos, de uno de los más conspicuos.

Parece como que algún anate-ma pesa y gravita sobre todas las grandes ideas, que antes de abrirse paso, tropiezan con obstáculos enormes que solo puede vencer una inquebrantable fe y una enorme fuerza de voluntad, que por desgracia no son muy comunes

entre los hombres que, educados en la escuela del egoista positivismo, solo aprenden aquello que directamente les atañe con menosprecio de lo que importa y mucho á la universalidad.

Nos asociamos de todo corazón á la pena que embarga á Cataluña y rogamos al Cielo piedad para el alma del ilustre Prelado.

## EL DESCANSO DOMINICAL

Dicen las Sagradas Escrituras que Dios, después de crear todas las cosas del mundo, al séptimo día *descansó*.

Con esta frase, claro está que no quiere significarse que el Increado tuviese necesidad de reposo, toda vez que siendo Eterno é Infinito, no le atañen esas cualidades propias de lo que por ser mortal tiene su fin; pero en ella debe verse el simbolismo que encierra, pues en la expresión del verbo *descansar*, debe entenderse que en ese periodo de siete días, hay uno destinado á la adoración de Aquel que de la nada nos ha hecho, y además á la quietud corporal, para que en tal día el alma se expande y el cuerpo se vigorice y con nuevos alientos reemprenda sus tareas cumpliendo el divino precepto de ganarse el pan con el trabajo, pero de manera que éste no sea tan continuado y penoso que destruya precisamente aquello que Dios ha creado para su conservación; esto es, el cuerpo humano, albergue de un espíritu que necesita que aquel tenga satisfacciones para estar al servicio de su Creador, y que no podrá llenar á perfección los deberes que se relacionan con la

Divinidad, si sometido el cuerpo á una esclavitud irritante, quita al entendimiento la facultad de pensar con pensamientos generosos y al corazón la de sentir con sentimientos afectivos.

Y he aquí planteada la cuestión social, pues si por un inhumano egoismo el que tiene á sus órdenes á un trabajador lo convierte en un medio de explotación para aumentar su fortuna, y además de esto todavía le niega lo que con toda clase de derechos le corresponde, no es de extrañar que cansado de tanto dominio é inconsideración tanta, el explotado proteste, pierda toda clase de respetos y rompiendo el dique de su resignación obtenga por la violencia lo que por derecho le pertenece.

Claro está que siempre son censurables los procedimientos de fuerza, más para no dar lugar á tener que reprimir, conveniente y mucho es el prevenir y hacer dar á cada cual lo que es suyo para que no lo tome por la mano, con lo cual todos, absolutamente todos, irían perdiendo.

Agítase al presente entre la digna y honrada clase de dependientes de comercio de la Coruña el deseo vehemente de conquistar un derecho que nadie y por ningún concepto se les puede negar en justicia, porque esta les sobra: es tal derecho el descanso dominical, y para obtenerlo han rogado á sus jefes que no abriesen sus establecimientos los domingos.

Muchos comerciantes, los más, reconociendo la razón que asiste á sus subordinados accedieron al ruego y no abrieron el domingo anterior: otros, los menos, despreciaron la súplica y abrieron, y no

faltó alguno que oficiando de pordiosero fuese de puerta en puerta mendigando firmas para no acceder á lo que los dependientes pedían; proceder vergonzoso que al poner en evidencia la avaricia de esos traficantes, pone también al descubierto lo raquítico de su espíritu desnudo de todo sentimiento caritativo, olvidándose de que si algo poseen lo deben en gran parte á sus subordinados, y no queriendo recordar que ellos también han sido dependientes y aun pueden volver á serlo si una bancarrota se les viene encima, ó si el mal estado de los negocios los empuja á la quiebra.

Los dependientes de comercio reclaman el cumplimiento de un precepto del decálogo, la santificación de las fiestas; exigen un día para ellos á la semana ya que durante seis días están á disposición de sus principales, y el no acceder á sus justísimos deseos es inducirlos á que cometan actos que ellos son los primeros en no querer cometerlos.

Los dependientes de comercio jamás soñaron con absurdos y no pidieron aumento de sueldo, ni disminución de horas de trabajo, y siempre se han satisfecho con excesiva labor y sus escasos emolumentos.

Los dependientes de comercio nunca pensaron en declararse en huelga, y puede que más hubieran obtenido si á ello hubiesen llegado, pues hay quienes se muestran soberbios con los humildes y se humillan con los se ensoberbecen.

A los dependientes se les exige educación esmerada y conocimientos de cultura, al paso que se les obliga á vestir bien pagándoles mal, cosa que no acontece con ningún obrero al que solo se le pide su trabajo sin otras condiciones educativas ó de indumentaria, por lo que viene resultando que los dependientes de comercio no obstante todo cuanto se le impone por su cargo, queda reducido á peor situación que el último peón de albañil, porque este descansa los domingos, tiene libertad de acción y es autónomo dentro de su esfera de acción, sin ansias y sin obligaciones ajenas á las suyas, y los dependientes no descansan, ni tienen horas libres, ni más voluntad que el au-

torocrático mandato de sus amos y señores, ni otras satisfacciones que la esperanza de poder salir algún día de la opresión en que viven.

Por todas estas razones que no habrá quien nos las refute, los dependientes tienen razón para quejarse, para pedir el descanso dominical y para obtenerlo de cualquier modo, porque han llegado á comprender que son hombres y no máquinas, y como hombres deben proceder reclamando lo que se les quiere negar faltando á las leyes divinas y humanas.

Aquellos comerciantes considerados que comprendiendo la la razón de sus subordinados accedieron á no abrir los domingos, son merecedores de toda consideración, afecto y respeto: aquellos otros que se negaron, se hacen acreedores al aborrecimiento y al desprecio, y si alguno hubiera que luego de dar una palabra procediera en contrario, ese merece que se le apostrofe y escarnezca por su conducta judaica.

No cejen, pues, los dependientes de comercio en sus aspiraciones: han dado los primeros pasos y es caso de honra no perder el camino andado.

Su causa es justa y para ganarla deben ser ellos sus mismos abogados defensores: si la ganan para ellos son la gloria y la honra; si la pierden nadie más que ellos tendrán la culpa.

No quieran ser reos de cobardía.

## Derivación

DE LAS TERMINACIONES EN LOS NOMBRES DEL ROMANCE CASTELLANO POR MODIFICACION DE LA LENGUA GALLEGA

Entre las facultades que descuellan en el hombre de una manera portentosa y sublime, figura indudablemente la de comunicar á sus semejantes las creaciones más astrusas de su espíritu y las afecciones más íntimas de su corazón.

Cuando la criatura humana pone en ejercicio el admirable mecanismo de su aparato fonético, cuando lanza al aire el más ténue sonido articulado, la voz de la Providencia repercute en todo su ser llamándola al perfeccionamiento y cultivo de tan inestimable don, en virtud del cual el alma, reflajándose en sus ideas, las estereotipa por medio de la palabra, y les da forma gráfica por medio de la escritura; en suma, «habla» comunicando todas las modificaciones de su espíritu y productos de su ingenio á los presentes, á

los ausentes y á las generaciones venideras. Con tan inapreciables joyas llama en su auxilio á sus semejantes para mitigar las necesidades y miserias que son propias de la naturaleza humana, cuya remedio no le es permitido obtener en el aislamiento y separación de la vida social; pero por desgracia ésta voz divina que incesantemente excita al hombre al cultivo del lenguaje, se halla desastrosamente desatendida en la nación española, de no ser así ¿sería posible que en la mayoría de nuestras escuelas no se atrevan los maestros á traspasar los umbrales de la segunda parte de la Gramática y hacer que sus discípulos apliquen los materiales más rudimentarios de la analogía á las combinaciones sintácticas para levantar el edificio del lenguaje? ¿sería posible que desconociendo los orígenes de nuestra lengua patria abriguen algunos la pedantesca y ridícula pretensión de hablar etimologías en las perdidas lenguas semíticas remontándose hasta la dispersión acaecida en la celeberrima Torre de que tanto hablan las bíblicas escrituras? ¡inútil y vana presunción!

Risa causa ver como ciertas personas que se precian de buenos hablistas y conocedores de las reglas y preceptos más profundos del sublime arte de Nebrija, se remontan al sanscrito pretendiendo allanar rancias etimologías en tan vetusto idioma para salir de sus apuros, cual si ésta lengua, á fuer de serles conocida, estuviese de tal modo vulgarizada que fuese tan familiar al inconsciente plebeyo como al ilustrado filólogo; los que apelan al sanscrito para inquirir de una manera inmediata el origen etimológico de las voces castellanas, es lo mismo que si entre los restos seculares de un cadáver se buscasen los vivos despojos de su primitiva belleza, cual si éstos pudiesen conservarse entre los pútridos pliegues de su túnica funeraria; cierto es que el hallazgo de la antigua lengua de los brahmanes de la India fué un notable acontecimiento para la ciencia causando grandísimo alborozo y alegría en los filólogos, pues por medio de tal descubrimiento se ha investigado la verdadera filiación de muchas lenguas muertas, cuyo origen nos era desconocido; pero recurrir á un idioma que se está descubriendo, y que aun no es bien conocido de los sabios para buscar la derivación de las palabras que figuran en el vocabulario de las lenguas vivas, es perder el tiempo desastrosamente en suposiciones y conjeturas atrevidas, porque tan vetustos vocablos, si lo son, jamás conducen al firme terreno del convencimiento el justo y reflexivo criterio del prudente y discreto etimologista.

Si descendemos á espigar el árido campo de la investigación y del análisis, es forzoso confesar que el vocabulario de la lengua de nuestros dominadores los romanos, pasó por corrupción, sinó íntegro, en su mayor parte el primitivo romance hispánico, que fué el idioma de los trovadores gallegos del cual tomó voces y giros sintácticos la lengua castellana para sentar la base y pedestal de su futura grandeza, y es tal su filiación románica, que caería en ridículo y notable descrédito el escritor que tratase de negar ésta derivación, y tan incontrovertible es ésta verdad, que de diez palabras cuyas etimologías se inquieran en nuestro idioma, ocho

son de procedencia latina permaneciendo totalmente incorrupta casi una tercera parte de las mismas, lo cual dió origen á que muchos escritores hayan fatigado su ingenio componiendo obras bilingües dentro del vocabulario de la lengua española.

Para investigar pues, con acierto los orígenes de la lengua castellana es de absoluta necesidad entender bien el latín y conocer las vicisitudes porque pasó dando la preferencia á este idioma, por más que las palabras de nuestro romance figuren también en los diccionarios de otras lenguas.

No me pararé en hacer un romanceo en demostración de mi aserto por haberlo verificado ya en publicaciones anteriores; más á poco que bajemos la atención haciendo un exámen comparativo entre las terminaciones de los idiomas latino y castellano, se observará que las de éste son idénticas á las de aquél, salvo pequeñas alteraciones literales, lo cual patentiza de una manera irrefutable su derivación románica: privado por completo del órgano de la visión, con el fin de distraer el aburrimiento en que me coloca la soledad ocasionada por tan excepcional y triste estado, he hecho un ligero estudio sobre tan interesante materia, más bien por objeto de curiosidad, que para que llegasen á merecer los honores de la publicación; pero si hoy lo doy á la prensa lo hago abrigando la esperanza de que otros escritores más ilustrados que yo, lleven quizá el trabajo á la debida perfección.

No me detendré en este lugar á explicar lo que es radical y terminación porque es materia bien conocida de todo el que se precie de saber los más ligeros rudimentos de la Gramática en general, solo añadiré, que en la radical del nombre se observan dos partes: una que expresa la idea fundamental, la otra la idea específica, quedando para la terminación las ideas accidentales de la declinación ó sean los géneros y los números, así pues, en la palabra «ferrarius» hay tres partes: primera «ferr», segunda «ar» y tercera «ius», existiendo la idea fundamental en la primera, la específica en la segunda y la accidental en la tercera, cuyas partes es necesario estudiar idiológicamente con esmero detenimiento, de otra manera no se conocerá el verdadero significado de las voces que constituye una de las principales partes de la ciencia filológica ó sea la lexicografía que trata del conocimiento fundamental de las palabras consideradas con relación á su valor y á su etimología.

Sentadas estas reglas, veamos como se romancearon las terminaciones de los nombres al pasar al idioma nacional de los españoles, cuyas desinencias son todas de origen latino, según queda indicado, y voy á demostrar por medio de las anotaciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Terminados en «ancia y encia». —Las terminaciones latinas en «antia y entia» han pasado incorruptas á la lengua castellana, si bien cambiando la «t» en «c», como: de «circunstantia», «circunstancia», «petulantia», «petulancia», «scientia», «ciencia». En el primitivo lenguaje castellano del Fuero Juzgo encuentro los siguientes vocablos que hoy se pueden considerar como otros tantos ar-

caismos: de «cognoscentia», «connoscentia» ó «connocencia»; «convenientia», «convenencia»; «demorantia», «demorancia»; «differentia», «diferencia», «intrepidantia», «atrevenca», «negligentia», «negligencia», «temperantia», «atemplancia».

En los albores del primitivo romance gallego, muy anterior á la formación del castellano, ya se encuentran multitud de palabras con tales desinencias entre otras; «sabencia», «connoçencia».

Hay algunos que sin tener origen conocido, han aplicado su terminación á esta regla: «ayuntancia», «errancia», «estuenca», «malandancia», «malquerencia».

2.<sup>a</sup> Terminados en «za». —De la misma índole son los nombres terminados «za» que significan afectos de ánimo, como: «tristitia», «tristeza»; «saevitia», «fiereza»; «frigitia», «pereza»; «temperantia», «templanza» y otras entidades morales que se hallan en el arraigado lenguaje del Fuero Juzgo que aunque no tienen en sus terminaciones el origen latino de las anteriores, estan ajustadas al mismo patrón tales como: «deconvenentia», «convenencia»; «demorantia», «demoranza»; «obscuritas», «oscureza»; «error», «erranza».

Inician el primitivo lenguaje de los gallegos infinidad de palabras en «ça» en en cuyo molde fueron vaciadas las anteriores á saber: «fuança», «vergonça», «folgança», «esperança», «firmeça», «graça», «advinança», «demostrança», «pobreça», «nobleza», «riqueza etc. etc.».

3.<sup>a</sup> Terminados en «ura». —Esta terminación castellana parece que deriva de los adjetivos «uros, ura, urum», pero no es así, porque hay muchos sustantivos latinos que terminan del mismo modo, tales como: de «textura», «textura»; «pictura», «pintura», «cultura», «cultura»; «clausura», «clausura»; «mixtura», «mixtura», y otros; sin embargo, la nueva lengua la hizo extensible á muchos nombres procedentes de adjetivos, por más que su origen latino no tengan ésta desinencia como: de «amaritado», «amargura»; «fortitudo», «bravura»; «abledo», «blancura»; «dulcedo», «dulzura»; «altitudo», «altura» etc.

Nos han legado en sus cantigas los trovadores gallegos de los siglos X y XI gran número de palabras á cuyo patrón se ajustan las anteriores, entre otras las siguientes; «ventura, mesura, calentura, aventura, sepultura, bravura, anchura, apostura, cordura, cobertura, folgura, negrura, estreytura, etc. etc.»

4.<sup>a</sup> Terminados en «ble». —Los verbales latinos tales como «amabilis, incredibilis» y otros, con el fin de conseguir la brevedad en la dicción, han suprimido una sílaba por síncope, dando así origen á los terminados en «ble» que tanto abundan en el castellano moderno como: «afabilis» «afable»; «incredibilis», «increible»; «indeclinabilis», «indeclinable»; «tangibilis», «tangibles» etc. etc. En el Fuero Juzgo, aunque existen pocas terminaciones de tal índole, he hallado no obstante los vocablos siguientes: «durabilis», «durable»; «stabilis», «estable»; «nobilis», «noble».

En el gallego existe la misma síncope; pero como el primitivo romance tenía horror á toda articulación silábica forma-

da por la b y p, el verbal en «bilis» se romanceó en «bre» y si alguno se encuentra en «ble», puede considerarse hoy como un verdadero castellanismo.

5.<sup>a</sup> Terminados en «bre». —Muchos nombres latinos que hacen el genitivo en «inis ó is» han perdido todas las letras desde la primera parte de la radical sustituyéndolas con la sílaba «bre», y admitiendo una «su» antes de dicha terminación, si es que no la tiene ya en su origen etimológico vgr: de «staminis», «estambre»; «certitudinis», «certidumbre»; «fanis, fambre, ó hambre»; «luminis», «lumbre»; «mansuetudinis, mansuetumbre ó mansedumbre»; «servitudinis», «servidumbre»; «hominis, ombre ú hombre», cuyos vocablos abundan en los diccionarios del castellano moderno y en las páginas de nuestro monumento jurídico de ley godas denominado Fuero Juzgo.

Hay otros nombres que llevan esta terminación sin tener el aludido origen latino: «columbre, techumbre, urdiembre fiambre» etc., así como también los meses del año, que teniendo la sílaba «ber» en su origen latino, terminan en «bre ó bro» en el castellano antiguo y moderno, así pues, encuéntrase en el Fuero Juzgo: de «october, octubre, ochubrio ú ochabro»; «november, noviembre ó novembro»; «september, setiembre».

La terminación «bre» derivada de los nombres latinos que hacen el genitivo en «inis ó ises» puramente castellana, la cual fué sustituida por la e en que terminan dichos vocablos en las cantigas de los trovadores gallegos como «lume, costume, home, fame» etc. cuya desinencia se conservó incólumne hasta nuestros días en el eufónico lenguaje de los moradores de Galicia. (1)

6.<sup>a</sup> Terminados en «te». —Los nombres sustantivos latinos que hacen el nominativo terminado en «us ó rs» y el genitivo en «tis», dieron origen á muchas terminaciones castellanas en «te» como: «ars, artis, arte; frons, frontis, fonte; fors, fortis, forte; frons, frontis, fronte; gens, gentis, gente; pars, partis, parte».

En documentos que inician los primeros destellos de nuestro primitivo romance, se halla la terminación te representada en palabras tales como: «mante, accidente, oriente, monte, arte, parte» y otra infinidad de vocablos que figuran en las cantigas de los trovadores gallegos.

7.<sup>a</sup> Terminados en «ico». —Muchos de los adjetivos latinos en «icus, ica é icum» pasaron incorruptos á la nueva lengua dando origen á los terminados en «ico» como de «authenticus, auténtico»; «seraphicus, seráfico»; «identicus, idéntico»; pero como la c se cambió en g por las leyes generales del romanceo, de aquí que de tales desinencias se formasen los terminados en «go» en nuestro romance gallego, los cuales tomaron carta de naturaleza en nuestro idioma nacional, como: de «amicus, amigo, umbilicus, ombligo, triticus, trigo; clericus, clérigo». Se encuentran, sin embargo, en el arraigado

(1) La prueba más evidente de nuestro aserto es que en el primitivo romance castellano se usan indistintamente las palabras «home, hombre; fame, fambre ó hambre», según pueden observar los eruditos en el libro jurídico de las Partidas.

lenguaje gallego de los siglos X y XI palabras con ambas desinencias tales como: "público, físico, erogo, amigo" etc. más entendiéndose que en la actualidad las primeras entibian bastante la pureza del lenguaje gallego porque tienen cierto sabor á castellanismos.

MANUEL R. RODRÍGUEZ.

Santiago Epifanía del Señor de 1901.

(Se Continuará.)

## SAN BENITO DE LÉREZ

Cuanto quisiera una sola vez hayan visto la más hermosa de las capitales del histórico reino de Galicia, saben sin duda, que á tres kilómetros del Atlántico hay, en la ribera del Lérez, una colina coronada por el vetusto monasterio que con el correr de las edades se convirtió en iglesia parroquial de San Benito.

Por cualquier parte que se intente llegar hasta él, la excursión es algo penosa. Si por la vía fluvial, será preciso, desde que se dejan las rápidas embarcaciones, subir en equívoca é incómoda postura, recostarse a menudo en los troncos para reponerse del cansancio y asirse á las hierbas y á los arbustos á fin de no rodar como pelotas por la resbaladiza pendiente. Si por el contrario, después de recorrer buen trecho de la cuidada carretera se toma el camino rústico, de difícil andar en días lluviosos, habrá que vencer la gran escalinata cuyas mesetas claramente indican que se construyó bajo la sabia dirección de los padres benedictinos.

Justo será decir, sin embargo, que ya se vaya por la carretera ó por el río, los accidentes del terreno, las perspectivas del paisaje, los prodigios con que á cada recodo nos sorprende aquella deliciosa comarca, distraen el ánimo hasta el punto de que la media hora invertida en el viaje trascurra con insólita rapidez para los romeros, absortos en la contemplación de tanta hermosura.

Pero... ¿Que valen las sorpresas del camino ante las magnificencias del panorama que atónita la vista descubre desde cualquier sitio en que nos coloquemos?

El asombro tocaría los límites de lo inenarrable si en plácida mañana de primavera ó en atardecer de caluroso estío nos asomásemos, tomando asiento, al mirador constituido por el muro que cierra el atrio por el Sudoeste.

La primera impresión es indefinible. Los pintores han declarado que no hay pinceles capaces de trasladar al lienzo aquel cuadro maravilloso, los poetas que toda inspiración es pobre para cantarlo, y los filósofos que Dios ha hecho alarde de su portentosa fantasía con objeto de avergonzar y confundir la presunción humana.

En efecto, ante semejante grandeza comprende uno su pequeñez, el menos humilde se reconoce inferior á la hormiga que habiéndose comparado con la mole del Himalaya viera la cima del coloso trasponer la región de las nubes y horadar con sus abruptos picachos las serenas y azuladas profundidades del cielo.

Cuando al desaparecer la fascinación de los primeros instantes, los deslumbrados

ojos comienzan á discernir los por menores múltiples de aquella maravilla, cuyos detalles infinitos realzan y adornan la perfecta unidad del conjunto, se destacan con vigoroso relieve las líneas que la sirven de marco: el montecillo de Mourente, pródigo en vegetación frondosa, lleno de pinos, de castaños y de robles, cubierto de casas cuya blancura pudiera competir con la de la conciencia de los justos y coronado por la esbeltísima torre donde más de una vez se han estrellado las iras de la tormenta; la cumbre de Marcón, áspera y adusta, colocada en aquel lugar á modo de peregrino conteste, subyugada con mortificación de su orgullo, constreñida por fuerza invencible á refrenar su soberbia, y á consentir á través de su agreste cañada, el señorío de los montes ciclópeos que surgen en último término semivelados por la bruma violácea de las latitudes gallegas; las depresiones paradisíacas de Santa Columba y Vilaboa, por las cuales corre, hollando viñedos y jardines, el ferrocarril: cinta de unión entre la ciudad helénica y el más amplio y seguro puerto de la Península; los alcóres de Salcedo, esmaltados de caseríos y de cabañas, eternamente protegidos por la sombra benéfica de su bosque, la cordillera de Morrazo, que prolonga sus caprichosos perfiles hasta el confín del horizonte, y sustenta en su falda multitud de pueblecillos rebosantes de savia juvenil, sanos, alegres y laboriosos, que saludan con cánticos de júbilo á sus vecinos de la opuesta playa, y á la derecha mano como remate del semicírculo inmenso, las crestas del Castrove, dominador de los mares, y las graciosas ondulaciones de la Caeira, que, prendada de sus encantos, se recrea mirándose con femineil coquetería en los transparentes espejos del río.

Y ya dentro del recinto que nos hemos atrevido á profanar poniendo en él la mal tajada pluma ¡que idílica naturaleza! Bajo nuestros pies la feracísima vertiente donde la trepadora vid ciñe con sus espirales los eucaliptos y los almendros, donde los árboles florecen más temprano y donde los frutos, crecidos entre húmedas emanaciones, son más tiernos, más dulces y más jugosos; en la otra margen el Porreiro, de continuo amarillo como la envidia, sin agua, sin césped, sin flores, desnudo de pompa, cual si una maldición terrible lo hubiera condenado á esterilidad eterna, y en el fondo el Lérez, que se desliza perezosamente por su áureo lecho, y al acariciar con suave murmullo la ladera de la calzada de Santa Margarita, describe curva de gigantesco radio, como si quisiese perpetuar su curso á través de tantos primores antes de caer en el Océano, que allá, en lontananza, reverbera con los rayos del sol y copia en su líquida llanura los irisados celajes del firmamento.

Y en medio de aquel oasis, Helenes, la patria de los inspirados, el edén de los amores. Allí está. Entre su albo caserío yerguen sus torres gallardas el convento de monjas clarisas, San Francisco, San Juan de Dios y la virgen Pastora; sus espadañas la del Camino, San José y Santiago del Burgo, y su antiartístico aditamento la incomparable Santa María, piadosa creación de los sencillos marineros de la Moureira.

¡Oh, lugar deleitoso! ¿Quién, si te ha visto una vez, podrá borrar tu recuerdo de la memoria? Cuando ausentes de tí, comprenden los desterrados la inmensidad del bien perdido, y entonces te desean como deseaban las tribus de Israel los pensiles cananeos, y el dolor acibara sus noches y sus ayes resuenan más tristes y lastimeros que las arpas de Sión colgadas de los melancólicos sauces.

Pero... ¿No habeis oído? Las campanas de la iglesia volteando como loquillas, ensordecen el espacio con sonoro repiqueteo; la gaita suena, el tamboril reobla, el bombo marca el cadencioso ritmo del baile y los jóvenes entréganse con ardor á su diversión favorita. Es uno de los dos días de la fiesta parroquial, el 21 de Marzo, el 11 de Julio.

Dejémonos arrebatados por el torbellino, confundámonos con la multitud, renunciemos á nuestra personalidad si la suerte nos ha favorecido con la desventura de tenerla, y convirtámonos en un cero más del montón anónimo. Reír, amar, danzar, esa es la vida. Bailemos, pues. Y cuando la muiñeira termine y la fatiga nos abrume, repongamos las mermadas fuerzas con la recién ordeñada leche, con el dulcísimo queso, con la refrigerante fruta, y apoyada la sien en el turgente seno de nuestra gentil pareja, fijemos quiméricas historias, abstraigámonos en celestiales deliquios y soñemos sin cuidarnos de que al despertar habrá de acometernos como fiera y destrozarnos con sus dientes la realidad amarga.

Contra sus crueldades, el templo nos ofrece amoroso asilo. Las puertas se nos franquean de par en par, entremos en él con los aldeanos de fe sencilla, con los enfermos, con los cojos, con los tullidos, con las madres creyentes, que todo lo esperan de la venerable y venerada efigie del santo. ¿Qué somos pecadores? ¡Pues precisamente por eso! La Misericordia Suma pone todas sus complacencias en sostener al que vacila, en levantar al caído. Los ex votos que penden de los muros, las ofrendas depositadas en la capilla, los cirios que arden remedando con su chisporroteo un «Sursun-corde» sublime, son más gratos al Todopoderoso por emanar de los que gimen, de los que lloran, de los que sufren. Creyeron y sanaron de sus males. Y ¿hemos de ser de peor condición nosotros, míseros pacientes del alma? ¡Oh, pongamos en Dios el pensamiento, posternémonos de hinojos, humillemos la frente y... arriba los corazones!

Mas ya la medrosa luz del crepúsculo apenas ilumina la nave que va quedando solitaria y muda, en tanto que fuera el delirio parece trastornar el juicio á la muchedumbre. Las bombas estallan con atronador estrépito, los cohetes serpean incendiando los aires, los pretendientes reiteran sus instancias, las pretendidas pronuncian el monosílabo supremo, los mozos «aturuxan», la gente se dispersa y la romería concluye.

Despidámonos del poético paraje, y mientras unos y otros retornan á sus aldeas, regresamos también á Helenes, al adorable recinto donde viven nuestras queridas memorias, donde trascurrieron nuestros floridos años: donde nos cupo la dicha de vislumbrar un porvenir de ven-

tura, y donde, náufragos misérrimos en el proceloso mar del mundo, ponemos nuestra única esperanza.

¡Mil veces salve, oh Pontevedra, imán de nuestra vida, norte de nuestros afanes, amor de nuestros amores! ¡Cuanto más lejos de tí, más el ansia crece, más aumenta la congoja, más la nostalgia nos consume. ¡No te olvidamos, no!

¡A! En premio de tanta devoción solo te pedimos que cuando la pesadumbre de la edad incline nuestro rostro hacia la tierra nos prestes un hueco entre los tuyos, y que cuando nuestra sangre se congele y enmudezcan nuestros labios y nuestros ojos se nieguen á copiar en su rutina las imágenes de lo exterior visible, nos des en tu seno un sepulcro donde podamos dormir en paz el prolongado sueño de la muerte.

NICANOR REY DIAZ.

## Prosa y verso

### EL ECLECTISMO

Tiene cada siglo su espíritu, y es el del XIX la lucha.

Con el doloroso aprendizaje de la historia, y siempre en pos de más felices ideales, de todo dudamos y tenemos fe en el pervenir, horizonte de rosa que no se ve y se presiaja.

Singular paradoja de la inteligencia y del sentimiento, ansiamos la armonía universal y hacemos el universal desconcierto de sentimientos é inteligencias.

Queremos la paz del alma, y parece que constituye nuestro encanto la batalla de las opiniones y de los gustos, convirtiendo en eterno problema la ciencia y el arte.

Por eso si cada época presenta una fase propia y peculiar suya, la nuestra no presenta ninguna. Nos es imposible aparecer ante la historia y la crítica en un «estado» de ser durable, porque no «estamos» sinó que «vamos». Nuestro siglo es de transición.

Y en el anhelo de esa suspirada armonía á que tendemos, la fraguamos ya en el camino, «fata morgata» de la humanidad que navega por el piélagos más proceloso.

Tan dulce mentira tiene un sonoro título. La ciencia, el arte y la literatura, quieren apropiárselo, y no faltan cabezas calenturientas que pretenden aplicar el nuevo bautismo á la misma religión.

Con hábito de modestia y fondo de orgullo, símil de Diógenes con linterna, alzáse el «eclectismo» ó «eclecticismo» (cuestión de nombre), intentando ó pareciendo que intenta simbolizar esta edad de la armonía.

Es la misión del «eclectismo» «separar los errores mezclados á la porción de verdad que es fuerza y vida de cada sistema, hacer con todos los sistemas igual operación; y despues de haberlos depurado y reconciliado a í, componer con ellos un basto conjunto adecuado á la verdad entera». (Cousin.—«Fragmentos filosóficos», tomo I).

«Eclectismo» viene del griego «eclego» (yo escojo), sinónimo de «heresía», del griego «aireo» (yo elijo). Basta su defini-

ción para comprender que es hijo primogénito de la «libertad de pensar». Con tales antecedentes, no es extraño que los católicos la maldigan. Pero no entra la cuestión religiosa en el obieto de estos renglones.

Dos cosas hay que considerar en el «eclectismo» antes que alguna otra: 1.<sup>a</sup> si puede ser sistema; 2.<sup>a</sup>, si es nuevo.

Propónese de cierto un fin noble, cual es el inquirir la verdad; más le falta un criterio para discernirla. Diógenes buscaba al hombre y tenía á lo menos un farol. El «eclecticismo» busca á oscuras.

Escogiendo según el buen deseo y la buena razón de cada cual, lo que logra á realizarse, es el sabido adagio latino «tot capita quot sententiæ».

Es además paradójica esta pretendida filosofía, puesto que queriendo armonizar, se erige en escuela ó sistema, lo cual implica en sí el exclusivismo.

Y á incluir, forma un inventario de filosofía, mezcla de verdades y errores, «sincerismo» puro, que es lo diametralmente opuesto á sus fines.

Un eclético, Jonffroy, calificó su sistema de círculo vicioso. Esta confesión de parte, hija de un talento de los más claros, cierra toda polémica.

Si sienta bien al «eclectismo» el atavío de la novedad, fácil problema es de resolver, conociendo la escuela de Alejandría, cuyo fundador quiso unificar los principios de Platón y Aristóteles y los dogmas orientales.

Y no fué Potamón el único que así deliraba, cuando siglos después se intentó fundir las ideas de Reid y de Kant, el sensualismo y el idealismo.

Cousin, que pasa por el corifeo de los ecléticos, protesta que aspira á otra luz y otra verdad, á un objetivo más excelso: al espiritualismo. He aquí una inteligencia poderosa que no yerra sus caminos.

En una palabra: ¿existe el «eclectismo»?—Como escuela, como sistema, como principio trascendental de una filosofía, no existe, porque no es posible.

¿Existen ecléticos?—En la ciencia, no. En el arte y la literatura, sí; porque el objetivo de éstas no es la verdad, sinó la belleza: la verdad es una sola, y la belleza tiene frases indefinidas: en la verdad no cabe más que el conocerla y poseerla; en la belleza cabe la «elección» de cualquiera de sus ideales, y cabe por consiguiente el «electismo».

Obsérvese el desenvolvimiento del arte en la historia.

Zenxis fué un pintor eclético, y eclético es el orden compuesto de la arquitectura antigua.

Los artistas que erigieron las maravillosas catedrales góticas, representan el «eclectismo» de la Edad Media. En Italia fundieron su ideal con el ideal romano: en España con el morisco; en Francia, Inglaterra y Alemania, con el bizantino, el de Palestina y el de las orillas del Nilo.

El renacimiento, á pesar de su predilección por la forma clásica, fué eclético también. Hoy llamamos greco-romana á su arquitectura, con cuya denominación se abona sobradamente nuestro aserto, prescindiendo de las escuelas pictóricas que lo confirman. Guido Reni en Italia, Frans Floris en Alemania, Alonso Cano en España, son tres glorias del eclectismo artístico.

¿Y que otra significación tiene Weber en la música? ¿No es asimismo el «Guillermo Tell» de Rosini una obra eclética?

Esta ha reservado á la literatura moderna el emprender esta vía. Agotados todos los recursos de las escuelas y reconocida la esterilidad de la lucha entre clásicos y románticos, las letras debían seguir el vuelo de las artes y de la crítica.

Uno de los mayores triunfos de nuestro siglo fué el conseguir que los ingenios se desapasionaran, y tendieran discreta y prudentemente á realizar la belleza poética, sin afiliarse en los enonados partidos de los antiguos literatos.

Entre las múltiples manifestaciones de la literatura española contemporánea, merece atención singular el eclectismo de Ventura de la Vega, de Pacheco y aun de Gil de Zárate.

Pero el poeta más eclético, el de mejor gusto, el primero de los atrevidos y felices innovadores, fué Pastor Díaz, gloria de Galicia y legítimo orgullo de las letras patrias.

Es el «eclectismo» por naturaleza incierto y vacilante. Inútil y contradictorio en la ciencia, lo hacen suyo el arte y la literatura, no como sistema, escuela ó principio, sinó como método para fines más altos.

Haciéndose con él cada artista su asimilación peculiar, resultan inspiraciones en número indefinible, todas variadas, todas bellas, divergentes entre sí, y únicamente iguales en el modo de llegar á ser, no en el modo de ser.

Así el «eclectismo» simboliza la lucha y la armonía, y simboliza nuestro siglo.

Esto no sucede en la ciencia, que adquiere un desengaño más. Sucede en el arte, que se abre nuevos caminos.

La historia y la crítica, hablarán del eclectismo-sistema, en la página de las utopías.

Los ecléticos del arte y la literatura, serán los modelos que estudien nuestros hijos para tocar la meta de sus afanes.

La filosofía eclética, llevará al panteísmo y al naturalismo. El arte eclético, llevará á la belleza absoluta, á Dios.

T. VESTEIRO TORRES.

## O R E C O R D O

### A GALICIA

Como un niño de vichelo-crego (1) que arrandea entre follas a brisa, eu contemplo con maga sorriso e corruncho onde libre nacin.

Vin de Lisia (2) a encantada riveira, as riquísimas veigas d'a Galia, os jardins d'a magnífica Italia... como o noso bó chan, nada vin.

¿Onde están as devezas frondosas e floridos hervales amenos, en que alegres rebuldan os nenos, ou quizais namorado pastor?...

¿Onde os mágicos valles sombríos serpentados de frescos regueiros, en que están debruzados salgueiros convidando á furtiños de amor?

En ningúnres s'encontra n'ó mundo un anaco de terra mais lindo....

(1) El ave oropéndola.

(2) Lisboa.

soutos, prados e flores sorrindo  
n'os riachos mirándose están.

Penduradas n'as árbores crecen  
doces froitas de rica fragancia,  
e con tan aombrosa abundancia  
que os ramallos se p' usan n'ó chan.

Van ás festas de gran romería  
lindas nenas de angelica cara....  
devoción, alegría, algazara  
en confusa mistura alí hay.

A jovial fouliada comeza  
d'os feitizos de música e danza,  
e entramores, loucura e folganza  
como un lóstrego a noite se vay.

¡Que risoña e'ostent'a alborada  
de Galicia n'ó puro horizonte!  
a laberca trinando n'ó monte,  
n'ó p'omar o feliz roiseñol.

N'as ladeiras remedan os ecos  
o cantar d'inocentes pastores....  
todo é encanto, suspiros, amores  
n'aquel himno d'os campos ó sol.

¡Cantas veces d'as rústicas flores  
respirey os aromas suaves!...  
¡Cantas veces n'os bosques as aves  
me saudaron cantando tamen!

E d'amores o peito encendido  
engolfado en tamaña delicio....  
¡Que recordo!.... ¡adorada Galicia!  
¡Ay! ti foste meu célico Eden.

FRANCISCO AÑÓN.

## Crónica semanal

### PALIQUE

—¡Dios nos teña, da sua mau, tío  
Chinto!

—¡Amen, Mingote! ¿E por qué ó dis?

—Porque sei que non salimos d'este  
inverno.

—¡Abofellas que fai frío, meu neno!

—¡Mígolle que se non pode parar, meu  
vello!

—E que todo o mundo di ó mesmo.

—¡Cale, ho! Mire, á min me lle nace-  
ron sabañóns ou frieiras en todol-os de-  
dos, na punta das orellas e mais na pun-  
ta do naso.

—¡Home, se mais puntas tuveras sei  
que mais frieiras che naceran!

—E mais ben pode dicilo porque lle  
non pode parar, ¿á que non sabe o que  
eu maxinei como dure o frío?

—Home, non, porque non son adeviño.

—Pois von mercar unha vara de baieta

—¿Pra q' é?

—Córtoa en bocadiños.

—E non che servirá pra nada.

—¡Atenda, ho! Fago uns puchos e pó-  
ñolles un bocado de bramante.

—¿Onde irás á parar tí?

—E logo m-to total-as partes nas que  
teño as frieiras cada unha no seu pucho.

—¡Arrenegote demo!

—Nin mais nin menos.

—De sorte que como está perto o An-  
troido parecerá que eres unha mascarita  
de calquer comparsa.

—¡Non me fale de comparsas!

—¿Por qué, Minguiños?

—Porque haille o demo co as taes  
comparsas d' este ano.

—A ver, rapás, fala.

—Pol-o pronto non sei como as auto-  
ridades consintiron que se boten as ruas  
comparsas con certos nomes.

—¿E qué nomes teñen?

—A unha chámanlle os "Gitanos", á  
outra os "Rabiosos", á outra os "Presi-  
diarios".

—¡Porra! Sonche nomes finos de certo.

—E cada cal teñen uns versos que  
non se lle poden lér, porque fan subil-a  
coor ao sembrante da cara.

—¡Fará, ho, fará!

—E non é esto ó pior.

—¿Ainda hai mais?

—Ainda.

—Pois vai contando.

—Dase o caso que n-unha mesma casa  
ensayan sua música, que é estomballante,  
os "Gitanos" e mail-os "Presidarios".

—Non está mal.

—E como os berridos dos uns non  
deixan se entenderen a os outros, resulta  
que cuase que andan á diario botándose  
chintins e se insultando.

—Home eso non está ben.

—De sorte que o día menos pensado  
vanse ás mauz.

—E de sorte tamen que se saen pol-o  
Antroido os "Gitanos" e'ó vestido que  
requeren, tendrán que iren rodeados da  
polecía, e os "Presidarios" entre a Guar-  
dia civil.

—¿E os rabiosos?

—Eses levarán de escolta a os barren-  
deiros e'os lazos, pois sei que irán dis-  
frazados de cans e con bozal pra que lles  
non den morcilla.

—¡Que xunceras, ho!

—Con qud xa vé ao que queda reduci-  
do n-esta terra o Antroido, despois de  
os ter habidos tan bóos.

—Ao menos teredes enterro e mais  
Aporpósito, Mingos.

—Tampouco.

—¿Por qué?

—Porque a "Reunión de Artesanos"  
que é quen facía aquela festa, non ten  
cartos, e pra facer unha cousa sin a outra  
e que salira mal, ó millor é non facer  
nada.

—Tamén é certo.

—Anque eu penso que non faltará  
quen faga algunha antroidada e bote as  
ruas un enterro e faga un aporpósito co-  
mo facelo podían aló por Buño ou  
Angrois.

—Poida que si, e ó que teñen que evi-  
tar as autoridades e non permitir cousas  
que rebaxen á Cruña, Mingote.

¡ Abóndolle nas suas ideas, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### MUCHAS GRACIAS

Varios periódicos de la región toman  
nota de nuestro número anterior en que  
publicamos el retrato de nuestro querido  
amigo D. Francisco Tettamancy Gastón  
y algunos artículos dedicados á la obra  
dada á luz por aquel con el título de  
"Apuntes para la Historia Comercial de  
la Coruña", y al paso que prodigan ala-  
banzas á nuestro semanario elogian me-  
recidamente á nuestro distinguido cola-  
borador y amigo S. Tettamancy.

Damos por todo las gracias á nuestros  
muy estimados colegas.

\*\*\*

### EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

La eficacia del ESTÓMAGO ARTIFI-  
CIAL ó polvos del DR. KUNTZ en las  
afecciones del estómago é intestinos, está  
demostrada por los excelentes resultados  
que ha dado en millares de desahuciados  
que hoy deben la salud á tan preciado  
medicamento que se vende en las princi-  
pales farmacias del mundo.

(Véase el anuncio)

\*\*\*

### NECROLOGÍA

Ayer de madrugada falleció en esta ca-  
pital la Sta. D.<sup>a</sup> Mercedes Rav Escaris,  
hermana de nuestros amigos D. Antonio  
y D. José, á los cuales tributamos la ex-  
presión de nuestro más sentido pésame.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

## El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y  
Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfer-  
mos á 1'50 pesetas litro.

### Tarjetas de visita

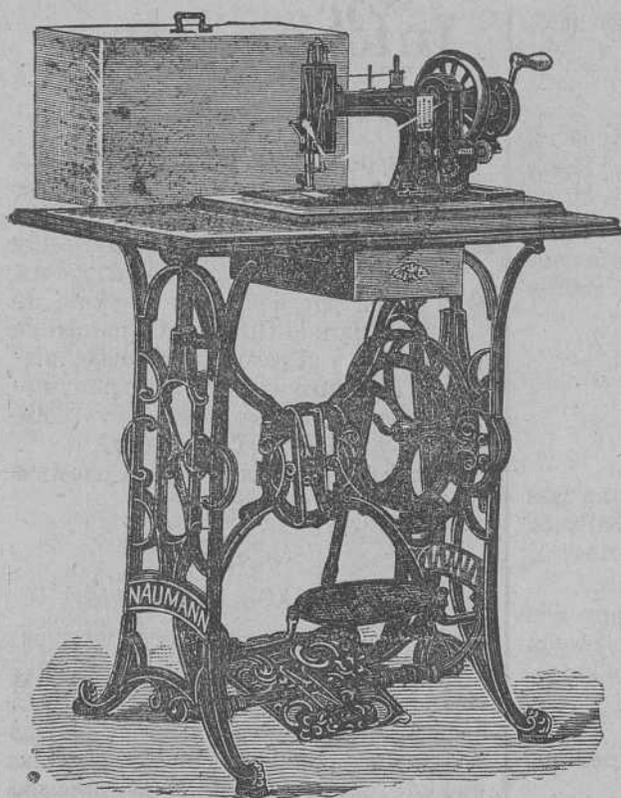
Se hacen en esta imprenta á  
seis reales el ciento.

Los vómitos, acedías,  
ardores, inapetencia, pe-  
sadez, agua de boca, bilis  
y dolores de estómago,  
cintura y espalda, etc.,  
desaparecen al siguiente  
día de usar el.....

# ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ),  
desterrando en breves días  
las dispepsias, gastralgias y  
catarras gástricos, como á  
diario lo certifican millares  
de curados agradecidos.

Caja, 750 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.  
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.



# Nuevas máquinas para coser

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Unico depósito:

**Relojería y platería de Juan Amor**

REAL, 28—CORUÑA

Frente á «Los Chicos»

Frente á «Los Chicos»

## El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la composición.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL, 96—Coruña



## Gran Taller de Mármoles

— DE —

**Antonio Molina**

SANCHEZ BREGUA, 6—CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

## RELOJERÍA DE JOSÉ DÍAZ

SAN ANDRÉS, 102

Se venden relojes de pared y bolsillo de las mejores fábricas conocidas.—Especialidad en las marcas Waltham, Omega, Donanfer, Seeland, Robert-Tissot, Roskopf, Patent y otros. Se arregla toda clase de relojes, especialmente los de «repetición», cronómetros, cronógrafos, fonógrafos, cajas de música y metrónomos.

## LIBRO NUEVO

“Fragmentos de la Historia de Galicia”

**POR JUSTO E. AREAL**

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aldao.

REAL 31, LA CORUÑA, REAL 31

## APUNTES

PARA LA

## Historia Comercial de la Coruña

y su provincia

SU AUTOR: EL PROFESOR MERCANTIL

**D. Francisco Tettamancy Gastón**

Impresa ya ésta obra que consta de un tomo de 700 páginas en 4.º, se reciben encargos en casa del editor D. Eugenio Carré Aldao, Librería Regional, Real, 31, la Coruña.

Precio de cada ejemplar: 5 pesetas en la capital, 5'50 en la región, 6 fuera de ella y 7 para el extranjero.

## Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

**Sres. Fernández y Carro**

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

### Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

### Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

### La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

### Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla*

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**ANDRÉS SOUTO RAMOS.**—Marina, 28.

Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**ANDRÉS VILLABRILLE, Médico.**—San

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

### Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldovir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Bereja.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Bereja.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. noble, 2 ptas.—«A noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



### Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

### FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

### Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

## Coches «Villa de Rutilis»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

### Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

### Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 17 de Enero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

BAHIA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

## Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CO-

RUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino ó iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA